

## Ensayos

### **Tendencias conformistas en el discurso y en la realidad laboral de los bibliotecarios en México, por: José Ángel González Castillo; <sup>1</sup> Carlos Alberto Martínez Hernández <sup>2</sup> (MÉXICO)**

#### **Resumen**

Este trabajo hace una crítica a la marcada tendencia y actitud conformista que ha quedado expuesta tanto en la práctica como en el discurso bibliotecológico. También critica la aceptación entusiasta del orden establecido y la defensa activa de las imposiciones sistémicas capitalistas se plasman en escritos y en estrategias implementadas en la rutina bibliotecaria en todos sus niveles. También se critican las diversas instituciones bibliotecarias que van desde la Dirección General de Bibliotecas de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, hasta las instituciones educativas de bibliotecología que fomentan dicho discurso conformista que atropella derechos laborales, banaliza planes de estudio y abandona a esta disciplina en un vacío teórico y crítico.

#### **Palabras clave**

México; bibliotecología; bibliotecología conformista; bibliotecología pro-capitalista; crítica al capitalismo; crítica a la bibliotecología conformista.

#### **Abstract**

This paper criticizes a rooted tendency and attitude of conformism that has been exposed both in library practice and debate. It also criticizes the enthusiast acceptance of the dominant establishment and the active defense of capitalistic impositions that are systematically published in LIS documents, and implemented in library routinary strategies through all the levels of LIS practice. It also criticizes various LIS institutions ranging from the General Direction of Libraries of the Mexican National Network of Public Libraries, until the LIS schools that foster such conformist speech in LIS that tramples on labour rights, that trivializes LIS curricula and that abandons this discipline in a theoretical and critical void.

#### **Keywords**

Mexico; Library and Information Science (LIS); conformist librarianship; pro-capitalistic driven librarianship; critique to capitalism; critique to conformist librarianship.

El modelo de bibliotecas públicas impulsado por el gobierno de Felipe Calderón a través de CONACULTA y la Dirección General de Bibliotecas se fundamenta en principios dogmáticos, además de incorporar políticas empresariales tales como, la subcontratación de trabajadores (outsourcing) y la eliminación de prestaciones básicas

---

<sup>1</sup> Licenciado en Bibliotecología, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Para conocer más sobre el autor véase al final del ensayo su reseña biográfica. Contacto con el autor: boszgrind[nospam]yahoo.com.

<sup>2</sup> Estudiante de Maestría en Historia en la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM y licenciado en Bibliotecología por la misma universidad. Para conocer más sobre el autor véase al final del ensayo su reseña biográfica. Contacto con el autor: derrumbe2[nospam]hotmail.com .

y la seguridad social, entre otras. Esto va acompañado de un cambio radical en el uso del lenguaje de la actividad bibliotecaria y laboral: ahora, las bibliotecas atienden a clientes, los trabajadores son prestadores de servicios, y finalmente, la DGB realiza convenios con consorcios competentes y no con instituciones.

Estos cambios de forma y contenido no se relacionan exclusivamente con la DGB o con Director General de Bibliotecas<sup>3</sup>, por el contrario, engloban a una parte importante del actual gremio bibliotecario en México. En el Séptimo Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: *Propuesta para un nuevo modelo bibliotecario*, se concluyó lo siguiente: “El modelo de biblioteca pública debe comprometerse y vincularse con todas las capas de la sociedad, reforzando sus competencias y mejorando el servicio cultural de todos los ciudadanos de México, especialmente aquellos grupos con riesgo de exclusión social.”<sup>4</sup> (Séptimo Congreso, 2007, p.111)

A pesar de señalar particularmente la importancia de los grupos en riesgo de marginación o exclusión en México, el enunciado encierra conceptos base que atienden a la crítica del lenguaje utilizado que aborda este trabajo.

Así, es propio de los “nuevos funcionarios-empresarios” del gobierno federal cambiar el lenguaje suprimiendo todo concepto que dificulte u obstaculice sus intereses. Por ello, este cambio en los significados de las palabras es muy importante como expresión del triunfo ideológico del capitalismo (Borón, 2004, p 25).

De la noche a la mañana pretenden hacer desaparecer palabras y términos que puedan implicar o que tengan connotaciones socio-políticas reales, como el concepto de *clases sociales*, que implicaría demasiados contratiempos para poder justificar y acomodar sus planes tecnocráticos y los llevaría a lo profundo de la desigualdad, la injusticia, la marginación y finalmente del capitalismo y todas sus contradicciones.

---

<sup>3</sup> Federico Hernández Pacheco fue Director General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México. (1º de julio de 2007 hasta mediados del año 2009. Hoy en día es el Director de la Biblioteca Vasconcelos de la Ciudad de México. Para información personal de Federico véase: <http://www.drfedericohernandezpacheco.com>.

<sup>4</sup> Buscamos el significado de capa en el diccionario: se refiere a una especie de revestimiento que se hace con tierra y tepes sobre el talud del parapeto en las obras de campaña, para disimularlas y dar consistencia a las tierras de que están formadas. En este sentido, esta palabra no se relación con personas de carne y hueso, simplemente es un monto de tierra sobre otro. Es claro que los bibliotecarios participantes en este foro reflejan un cambio de lenguaje propiciado, principalmente, por la tendencia a ver las bibliotecas como empresas privadas. Además, se debe tener cuidado con la utilización de concepto ciudadano, pues esto significa que todos los mexicanos gozamos de los derechos universales. El ciudadano es una categoría que se fue logrando a través de años de luchas y que se refleja en leyes que regulan y mejoran la calidad de vida. Como bien sabemos, los derechos ganados por la luchas de miles de mexicanos se han venido deteriorando por las políticas capitalista de los gobiernos de derecha que han gobernado este país desde hace más de 75 años.

A esto le añadimos la falta de visión de la realidad de los nuevos ejecutivos de la Dirección General de Bibliotecas que, en el mejor de los casos, se debe a su ineptitud y nula comprensión de la problemática nacional y mundial, pero que en la práctica, se refleja como verdadera indiferencia y conformismo social.

Ahora es más importante la imagen y la mercadotecnia y así lo trascendental es ofrecer servicios de “calidad al cliente”. Esta institución es ahora un digno representante de los organismos financieros internacionales. En palabras de Atilio Borón:

El Banco Mundial ha venido introduciendo sistemáticamente estas definiciones, estos matices en el lenguaje, que nos llevaron a hablar de *derechos ciudadanos*, de *bienes y servicios*, con la consecuencia de que si de eso se trata, tengo que adquirirlos, para pagar por ellos sometiéndome a la legalidad antidemocrática del mercado. (2003, p. 25)

Todo este discurso está plasmado en la teoría y en la práctica. Existen docenas de escritos de académicos que manifiestan su devoción hacia las “nuevas formas” empresariales de administrar las bibliotecas públicas y universitarias, entre otras.<sup>5</sup>

Así, “los textos en boga someten al lector a un continuo bombardeo de ideas fuerza cuyo mensaje es plano pero efectivo. De tanto repetirlo se torna realmente vigente, no hay duda: la realidad es inmutable” (Roitman, 2004, p 59).

Es lugar común entre los bibliotecarios la repetición constante de conceptos, corrientes y modelos de este tipo<sup>6</sup>. Por este motivo, los bibliotecarios que ocupan puestos directivos en una institución proponen y desarrollan estrategias vinculadas con el capitalismo tardío, ya que desde su perspectiva, este modelo económico es ideal para gobernar las instituciones. Así, “el capitalismo ha tenido como una de sus consecuencias más importantes el cambiar la cultura y el sentido común de nuestras sociedades” (Borón, 2003, p25).

Asimismo, en el Plan Estratégico para la mejora y modernización de la red nacional de bibliotecas públicas de la Dirección General de Bibliotecas, la misión de ésta se muestra íntegra en el siguiente punto:

---

<sup>5</sup> Sólo por citar algunos títulos Administración de servicios de información. México : UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2004. Calva González, Juan José Las necesidades de información : fundamentos teóricos y métodos / México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2004.

<sup>6</sup> Esta repetición la podemos observar en las decenas de artículos con frases que mencionan hasta el cansancio “las necesidades de información del usuario”. Esta es una de las frases más ambiguas y repetitivas en la “historia” de la bibliotecología. Otros conceptos adoptados con bastante ingenuidad por los bibliotecarios son “excelencia” y “moderno”. Los bibliotecarios escriben y pronuncian tanto estas palabras que parecen el inicio de un hechizo mágico. Sin embargo, lo realmente preocupante de la cuestión es la connotación capitalista de dichas palabras.

Desarrollar, en un esquema de mejora y modernización, el modelo operativo de los servicios bibliotecarios públicos del país, normar su funcionamiento y promover la excelencia de su desempeño. Plan Estratégico para la mejora y modernización de la red nacional de bibliotecas públicas. (2009, Obtenido de: <http://dgb.conaculta.gob.mx/>)

Y continúa:

Ser la organización líder en todo lo concerniente al desarrollo y modernización de los servicios bibliotecarios públicos de México, y la que diseñe, ejecute y evalúe, junto con las instancias pertinentes, la política bibliotecaria nacional. (2009, Obtenido de: <http://dgb.conaculta.gob.mx/>)

Hablar de modernización y promover la excelencia y el liderazgo son criterios que se relacionan más con la competencia y la mercadotecnia, que con la cultura y las humanidades, es decir: los pilares de la Dirección General de Bibliotecas se constituyen bajo conceptos de un pensamiento mercantilista y débil, de conformismo con lo impuesto.

Es una búsqueda por adaptarse al mercado multinacional de los bienes culturales con todo lo que ello implica: cambio de lenguaje, imposición de una visión inmediatista y superflua de la cultura y la educación, mayor vigilancia y acoso sobre los bibliotecarios con la finalidad de someterlos al nuevo orden laboral, etc.

Así, la fuerza de trabajo es capital humano que ofrece servicios de calidad al cliente, estableciendo indicadores de desempeño para evaluar la productividad y calidad de los prestadores de servicios

En este sentido, la DGB se concibe como parte del modelo capitalista donde todo está a la venta y todo tiene rentabilidad comercial. En donde la organización y el desarrollo de la institución dependen de la “energía positiva” que emane los prestadores de servicios.

### **El fracaso educativo del bibliotecario.**

Es evidente que el modelo educativo y de formación de los bibliotecólogos en México tiene una gran responsabilidad en esta propagación conformista pues está diseñado para engrosar las filas de esclavos al servicio del capitalismo.

En el Colegio de Bibliotecología de la UNAM, el cambio de plan de estudios ha sido una muestra de ello. Dicho plan demuestra un gran conformismo con lo dado, con lo establecido por el orden global vigente, mercantilizado, monopolizado y manipulado por los intereses particulares de las corporaciones y el ámbito financiero empresarial.

En una pretendida búsqueda del mejoramiento de currículum del ahora llamado “profesional de la información”, se han desechado del plan de estudios las materias humanísticas obligatorias, las cuales eran las pocas en las que se ejercía a un grado mínimo el pensamiento crítico, para invadirlo con materias técnico-administrativas que

en nada aportan al bibliotecólogo capacidad de crítica y reflexión para su desempeño laboral y su rol social.

En todo momento, en la literatura bibliotecológica y sus referentes, se señala la búsqueda adaptabilidad del “profesional de la información” a las exigencias del mercado laboral y de la globalización financiera. El plan de estudios señala:

La sistematización y transferencia de la información, su organización, disseminación, gestión y administración a través de sistemas tecnológicos y unidades de servicio, así como la formación de colecciones documentales en diversos medios tanto impresos como electrónicos tiende a crecer significativamente; razón por la cual es necesario formar recursos humanos capaces de realizar actividades pertinentes al desarrollo de los sistemas de información, de formación de colecciones documentales, así como de gestión de servicios para el suministro a los usuarios que la requieran. Toda vez que la información es un elemento estratégico para el desarrollo de los países y la globalización\*, como se ha reconocido en los tratados culturales y comerciales (2002, p. 9)

¿Tratados comerciales como el de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)?

Más adelante dice “se hace necesaria una modificación acorde con la evolución disciplinaria de las últimas décadas y con las tendencias del mercado laboral” (2002, p.15), y complementa con esa visión del bibliotecólogo como autómatas al puntualizar:

Interesa contar con recursos humanos capaces de desempeñarse profesionalmente en conexión con la realidad del país y que a la vez contribuyan al desarrollo de las prácticas profesionales, por medio de la aplicación de métodos apropiados para la aportación de soluciones a problemas específicos ( 2002, p. 9).

Es decir, no se necesita de un bibliotecólogo con independencia de pensamiento que tenga la capacidad de analizar y reflexionar sobre su contexto político social o laboral, por el contrario, se necesita un bibliotecólogo que se adapte fácilmente a las condiciones existentes de explotación en el país y que sepa hacer bien sus tareas asignadas; es decir, administrar, gestionar y satisfacer las “necesidades de información de los usuarios”.

### **El producto: el nuevo orden bibliotecario**

En un documento titulado *Nuevos paradigmas para la formación de recursos humanos en bibliotecas y centros de información*, Federico Hernández Pacheco, ex-director de la Dirección General de Bibliotecas y autor del libro *El bibliotecario emprendedor*, realiza una apología de la superación personal, la cultura empresarial y el pensamiento conformista, al decir que ahora las organizaciones documentales se encuentran presionadas para “evolucionar” debido a exigencias de todo tipo, entre éstas se refiere a “la diversidad de la fuerza laboral” y “al apego a la legislación en materia laboral” (Hernández, 2007, p. 65 – 66)

Hernández Pacheco, ahora Director de la Megabiblioteca Vasconcelos, satura el artículo con señalamientos referentes a la vigilancia e inspección de los trabajadores; a la

“alineación” que se debe seguir; a la flexibilidad de horarios, proponiendo que se abran horarios fuera de la jornada laboral para la formación; al apoyo directo a los altos mandos con la finalidad de que exista mayor control y seguridad; al mejoramiento en la imagen y el “clima” laboral, como si el usar corbata y no inconformarse fuera la solución a los problemas laborales; a la necesidad del sistema educativo de adaptarse al mercado laboral y a la mejora de los productos para satisfacer al cliente, entre otros aspectos. (Hernández, 2007, pp.70-95)

Concluye su escrito hablando de los valores universales que se deben inculcar en las personas durante los procesos de formación y notifica que esa fue una de las preocupaciones más relevantes que tuvieron los principales líderes del mundo en su reunión de 1998, en Davos, Suiza (Hernández, 2007, p.96); reunión que se recuerda especialmente por la protesta multitudinaria a las políticas esclavizantes que han impuesto estos líderes sobre los países del llamado tercer mundo y por la brutal represión que sufrieron quienes manifestaron su descontento. ¿También estos valores de intolerancia, injusticia, represión, egoísmo y codicia, entre otros, deben ser inculcados y defendidos? ¿Qué defiende y para quién trabaja Federico Hernández Pacheco?

El señalamiento de la formación del bibliotecólogo bajo el horizonte de la adaptabilidad a los cambios del mercado y la política laboral parecen ser una constante en el discurso tanto de las autoridades encargadas de diseñar el plan de estudios del Colegio de Bibliotecología así como de Hernández Pacheco.

### **El nuevo “paradigma” de explotación de DGB.**

El capitalismo tiene varias maneras de penetrar en el ámbito laboral, una de estas es a través del lenguaje y del convencimiento del trabajador, ya sea por coerción o adiestramiento, a aceptar su esclavitud. Un ejemplo de esto lo podemos encontrar en palabras de Federico Hernández P:

Llegados a este punto, podríamos decir entonces que la formación es un proceso coordinado a través del cual se trata de modificar los comportamientos de los formandos con el desarrollo de las competencias necesarias para que así les permita realizar adecuadamente un trabajo o tarea determinada. De este modo, las acciones formativas deberán estar destinadas a reforzar las aptitudes técnicas y operativas, enriqueciendo además las actitudes o personalidades de los individuos. La formación es, en nuestro entender, un modo de evolucionar profesionalmente para adaptarse a las exigencias de los empleos y así tener mayores posibilidades de éxito en los proyectos asignados o emprendidos. (2007, p. 67)

Mayor capacitación técnico-operativa y modificación de la actitud y la conducta de los individuos parece ser un panorama ideal para coartar y eliminar el pensamiento crítico,

la libertad de expresión, los derechos humanos y para implantar un sistema automático, rígido, intolerante y punitivo, completamente orientado hacia el fascismo.

La propuesta administrativa-empresarial de Federico Hernández Pacheco es contraria a toda defensa del trabajo, y de hecho, es una apología a la explotación del trabajador. Asimismo, la importancia de la técnica sobre un trabajo intelectual es propia de las nuevas directrices de la DGB. Finalmente, “si la desarticulación del saber y del pensar crítico nos conduce al desconcierto teórico, inexorablemente nos vemos abocados a una pérdida continuada de conciencia en tanto facultad que nos permite establecer el nexo entre el acto realizado y su valoración ético-moral”. (Roitman, 2004, p 60)

Así, una de las prácticas que recomienda el Director de la Megabiblioteca para detectar “carencias” de los trabajadores es la vigilancia (sic). En palabras de Federico Hernández Pacheco:

Observación: Tal y como en la mayoría de las actividades del ser humano, comprobar hechos mediante la vigilancia e inspección resultará útil para indagar carencias de formación que producen situaciones anómalas. ( 2009, Obtenido de: <http://dgb.conaculta.gob.mx/>)

En este sentido podemos decir que, la disciplina es un poder que coacciona al individuo, acrecentando su capacidad de sumisión, además de considerarse como un símbolo de poder de los de “arriba”. La constante vigilancia hacia los trabajadores, la instrucción a los mismos, así como la obligación de rendir frutos y beneficios, son características de un sistema autoritario.

Así, la DGB se incorpora al desmantelamiento de los derechos de los trabajadores. Por ejemplo, la situación laboral de los empleados de la Biblioteca Vasconcelos es un ejemplo de la destrucción de los derechos laborales. Desde sus inicios los trabajadores están bajo el régimen de eventuales, cuyo contrato suprime cualquier posibilidad de seguridad laboral. De hecho, no se usa la palabra “trabajador” para designarlos, sino que se emplea el término “prestadores de servicios.” De esta manera, como señala Arnaldo Cordova:

En los hechos, se trata de una abolición del régimen constitucional del trabajo que conlleva varios rubros, entre ellos el arrinconamiento del sindicalismo como asociación de defensa y resistencia de los trabajadores, la anulación de la figura del contrato, individual o colectivo, y directo entre el patrono y el trabajador (se sustituye por el contratismo de mano de obra, el llamado a la gringa *outsourcing*, y se le trata de reglamentar *in extenso*) y, con ello, las responsabilidades constitucionales del empleador (2008, p, 22)

En esta biblioteca “modelo”, que ha sido denominada por los investigadores del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB) como el nuevo paradigma de biblioteca pública, según un artículo publicado titulado *¿Cuál es el futuro de la Biblioteca Vasconcelos?*, los bibliotecarios no están considerados como trabajadores.

Ahí los contratos se firman cada seis meses, y al igual que la iniciativa privada, el gobierno federal se maneja con estratagemas capitalistas como las del outsourcing, situación que le permite deslindarse de cualquier compromiso con los “prestadores de servicios”.

Podemos decir que, Federico Hernández P. demuestra ser un digno representante de la clase capitalista. En sus palabras:

Una de las técnicas de adiestramiento que cada vez resulta más demandada por la empresa, instituciones publicas, privadas y muchos particulares es el coaching. Esta modalidad de formación está basada en el mundo del deporte, pues tal y como en la ejecución de cualquier actividad deportiva de alto nivel, su preparación requiere un coach (entrenador o asesor) capaz de estimular a las personas para alcanzar sus objetivos, ofrecer pautas para desbloquearlas mentalmente en momentos de máxima tensión y hacerles desarrollar al máximo todo su potencial (2007, p. 72).

Por supuesto, que el coaching y el mentoring son “nuevos paradigmas” de la explotación del trabajador. Ahora, el director, el coordinador o el jefe puede prescindir de la amenaza. De manera “pacífica” se pueden incorporar todos estos “adiestramientos” para convencer al trabajador que es mejor obedecer y ajustarse a lo que el coach mande y desee. El trabajador se somete a un régimen de entrenamiento con miras a ganar la competencia, a derrotar al rival. La prueba de resistencia suple a la reflexión y a la crítica. La idea central es volver superfluo el concepto de trabajador y a los trabajadores. En gran medida, de esto tratan los “novedosos” conceptos empleados por Hernández Pacheco para la administración del “capital humano”.

Estamos hablando de lo que se conoce como flexibilización del trabajo y que consiste en una redefinición de la relación entre patrón y trabajador en la cual el trabajador, o es contratado por una empresa tercera que no le brinda ningún derecho, o es contratado como si fuera una empresa en sí mismo, un prestador de servicios, y por lo cual, al no estar tipificado como trabajador, no puede hacer uso de sus derechos como tal. Y estas son sólo algunas de las variantes del outsourcing, que tanto gustan de pronunciar los nuevos empresarios-bibliotecarios.

Sin embargo, y de acuerdo a lo manifestado por Federico Hernández Pacheco en los párrafos citados anteriormente, esta es la situación a la cual debe adaptarse sin ninguna resistencia el bibliotecólogo actual, pues la realidad del mercado laboral consiste en la supresión del trabajador; en la desregulación, entendida como pérdida de derechos como la Contratación Colectiva, y la flexibilización del trabajo; en definir al trabajador como prestador de servicios, suministrado por alguna empresa intermediaria.

Según su argumento, lo que necesita nuestro país es bibliotecarios que se adapten a las condiciones esclavizantes del mercado laboral; que se sometan obedientemente a los abusos indignos de los patrones multinacionales que desconocen los derechos básicos de los trabajadores.



A eso se refiere el nuevo director de la Megabiblioteca cuando habla de apegarse a la legislación en materia laboral, y tal vez a eso se refiera la fundamentación del plan estudios cuando dice que “interesa contar con recursos humanos capaces de desarrollarse profesionalmente en conexión con la realidad del país” ( Plan de Estudios, 2002, p. 9)

La realidad laboral del país es que existe un abierto ataque hacia los sindicatos democráticos y que la práctica del *outsourcing* ha sido llevada a cabo de manera abusiva y sin apego a la ley.<sup>7</sup>

No es casualidad que el Gobierno Federal, del cual es funcionario Federico Hernández Pacheco, después de haber tomado por la fuerza las instalaciones de Luz y Fuerza del Centro, empresa paraestatal mexicana, con la ayuda de las fuerzas policíacas y militares, decretara la extinción de dicha empresa, enviando a más de 40000 trabajadores a la calle mientras desconocía al Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), uno de los sindicatos independientes más combativos y antiguos del país. Este gobierno, ahora pretende reformar la Ley Federal de Trabajo (Reforma Lozano) para mellar el poder de los sindicatos y de los Contratos Colectivos, dejando así más indefensos a los trabajadores ante las medidas de corte neoliberal que se implementan a través de las nuevas políticas laborales de dicho gobierno.

En este contexto de incertidumbre laboral, la colectividad de trabajadores encuentra demasiados obstáculos para subsistir. La constante amenaza de despido lleva al trabajador a una inmovilidad social y política, es decir, que el trabajador vela por sus intereses y su seguridad por encima de la de sus colegas, pues sólo el destacarse por su obediencia y sometimiento a la voluntad del patrón, le puede otorgar un mínimo de seguridad de conservar su trabajo.

La colectividad se segmenta y no existe solidaridad para combatir los abusos de autoridad que sufren otros compañeros trabajadores; tampoco existe la solidaridad de los trabajadores con sus compañeros discriminados o segregados, pues no existe nada que regule y limite el autoritarismo ni el acoso.

¡Pero la formación de recursos humanos conformistas y acríticos es necesaria para el desempeño del “profesional de la información”!, y el gran logro de este modelo educativo, con sus escasas excepciones, ha sido la formación de bibliotecólogos temerosos de la autoridad, defensores de la instrucción técnico-operativa por sobre la formación teórico-reflexiva, inseguros de cuestionar, apáticos ante la realidad política, e inmersos en la rutina de las labores administrativas más enajenantes de la profesión.

### **El bibliotecólogo adopta el discurso sistémico capitalista.**

---

<sup>7</sup> Esta situación ha sido expuesta y denunciada por Oscar Ermida, Doctor en Derecho del Trabajo y autor de numerosos libros y artículos sobre derecho laboral, Arturo Alcalde, abogado laborista, o Arnaldo Córdova, entre otros.

En un pequeño libro titulado *Evaluación de Bibliotecas: un modelo desde la óptica de los sistemas de gestión de calidad*, Oscar Arriola Navarrete señala:

Las condiciones actuales de competitividad y sobrevivencia en el mercado a las que están sometidas todas las instituciones de educación superior para poder responder a los desafíos del nuevo milenio, marcado por la globalización, la modernización de la economía y la integración del binomio conocimiento/información, le exigen al sistema educativo un mejoramiento continuo que le permita lograr que sus procesos y productos sean de calidad (2006, p 15)

El autor, quien es docente de Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA), observa que las instituciones de educación superior se encuentran “sometidas” a los “desafíos” del nuevo milenio. Estos “desafíos”, de carácter financiero-neoliberal, se encuentran marcados por condiciones económicas y por la globalización, y que por lo tanto, también el sistema educativo se debe someter a un cambio que lo haga más adaptable al contexto financiero internacional capitalista.

Según Arriola Navarrete, este sometimiento debe darse a través de un moderno sistema de evaluación en el que, por medio de ciertos indicadores, podamos medir el desempeño y el desarrollo de la institución en relación a los objetivos previamente fijados para ésta por el capital.

Así, pasa a hablar de la gestión de calidad en las bibliotecas y la define como una idea de excelencia. Calidad total, según el autor “se refiere... a todas las actividades de la empresa, y por lo tanto, a todos los departamentos y niveles” (Arriola, 2006, p. 18).

La jerga empresarial marca la dirección de toda la obra. Términos como “satisfacción del cliente”, “proveedor de servicios”, “empresario”, “eficiencia”, “marketing”, “controles de costes”, “relación costo-beneficio”, abundan en este pequeño manual.

Hace mención de una determinista “integración del binomio conocimiento/información” que presupone una operación matemática, pues el término binomio es utilizado en álgebra para definir dos factores en una ecuación; una forma mecanicista de entender los procesos de producción y transmisión del conocimiento, como si los seres humanos, seres sociales, políticos y culturales, operaran exclusivamente a partir de ecuaciones que les proporcionaran estímulos eléctricos para generar y transmitir datos útiles para su funcionamiento en el sistema.

Como señala Marcos Roitman: “las imágenes y el lenguaje sistémico de formulación binaria construyen un mundo organizado bajo estructuras deseantes donde las diferencias se reducen a pensar lo dado. El objetivo último: limitar la capacidad de pensar a un acatamiento de los mensajes provenientes y seleccionados para su emisión sistémica” (2004, p. 114)

“Pensar lo dado” es precisamente lo que evidencia el autor en su discurso y claramente padece una confusión teórica y práctica para poder diferenciar a las bibliotecas de las tiendas departamentales y a los ciudadanos de los clientes. Un modelo de gestión empresarial no puede ser implementado en las bibliotecas pues implica una reducción cualitativa del concepto mismo de biblioteca, es decir, de su calidad precisamente, entendida ésta en su acepción más amplia (y no sólo en uno de sus usos, como la excelencia) como el conjunto de propiedades inherentes a algo, que permiten juzgar su valor. Contrario a lo que argumenta Arriola Navarrete, el concepto de calidad total, al ser un enfoque empresarial, rebaja el concepto de general de calidad (*qualitas*) y su definición, a uno de sus tantos usos, el de excelencia.

El dirigir la actividad y la razón de ser de la biblioteca a satisfacer las demandas de los clientes, como si los bibliotecarios fueran vendedores en una tienda de ropa, nos lleva a someternos al reino de la oferta y la demanda, por lo tanto el rol social de cambio de la biblioteca queda opacado por la competencia en la satisfacción clientelar. El ciudadano se convierte en cliente.

El autor también eleva el nombre del Centro Nacional de Evaluación de la Educación Superior (CENEVAL), pero lo hace sin mencionar el reiterado rechazo de amplios sectores estudiantiles y académicos a dicha entidad debido a su papel fundamental en la privatización de la educación pública al servir como un filtro manejado por particulares, entre ellos, algunas instituciones privadas de educación superior, para limitar el acceso y desarrollo de personas de más bajos recursos que no se encuentran en igualdad de condiciones para enfrentar este tipo de evaluaciones.

Este rechazo se ha manifestado desde la huelga estudiantil de 1999 en la UNAM, en la que constituía uno de los puntos medulares del pliego petitorio de los huelguistas, hasta en coaliciones institucionales y sindicales a nivel internacional, pues asociaciones privadas como el CENEVAL, que diseñan y aplican pruebas estandarizadas, existen también en otros países como instrumentos de la política privatizadora de la educación pública, con ejemplos particularmente devastadores en los Estados Unidos a través de programas como el implementado por George W. Bush, *No child left behind*

Este tipo de textos empobrecen la perspectiva humanista de la bibliotecología y denigran al bibliotecólogo y a las bibliotecas al presentarlas y exhibirlas como instrumentos del capital global, útiles para los fines que a éste convenga.

El autor del libro habla de la globalización financiera actual, impuesta a la gran mayoría de la población mundial, como si fuera una realidad inmutable a la cual todo y todos debemos someternos, desconociendo con ello los ideales y valores humanistas de emancipación del individuo y la sociedad; agrediendo, con una visión totalitaria y fascista, al pensamiento crítico, a la libertad y finalmente a la historia de las bibliotecas.

## **Conclusiones.**

En México las instituciones culturales deben administrarse bajo principios humanistas y no bajo estrategias mercantilistas. El llevar a la práctica los valores humanistas será un factor muy importante que contribuirá al mejoramiento de la vida democrática dentro de ellas. La igualdad de condiciones entre aquellos que laboran en dichas instituciones, es imprescindible para que éstas prosperen sanamente.

Como dice Adolfo Sánchez Vázquez:

Pero, en verdad, las oportunidades que se ofrecen como iguales, son desiguales de acuerdo con las condiciones materiales de existencias. Si no se parte de cierta igualdad en esas condiciones-como ya lo advertía el viejo Aristóteles- son desiguales de acuerdo con las condiciones materiales de existencia. O sea: si no se parte de cierta igualdad real en dichas condiciones, aunque se disponga de las aptitudes y los méritos necesarios, las oportunidades iguales para todos no podrán ser aprovechadas o tendrán un aprovechamiento desigual (1999, p 108).

No solamente igualdad de oportunidades sino de condiciones, pues es la jerarquía autoritaria bajo la que funcionan estas instituciones la que contradice todo principio de igualdad desde su origen. Es también contradictorio hablar de democratización de la vida en las instituciones si estas obedecen la lógica del mercado y del capital corporativo. Bajo la imposición y el conformismo, no puede haber autonomía ni libertad.

Por ello, es urgente cambiar la vida dentro de las instituciones públicas en México que durante más de 75 años se ha gobernado de manera autoritaria. Dicha forma de organizar las instituciones públicas ha transformado al trabajador en un instrumento al servicio del capital. Ahora, cualquier trabajador que muestra un poco de crítica es visto como una amenaza.

En este sentido, el poder dominador asfixiante que ejercen las autoridades debe transformarse en un poder *obediencial*. En palabras de Enrique Dussel: “El que quiera ser autoridad hágase servidor de todos”.(2006, p. 39). Los “empresarios” bibliotecarios deben olvidar la idea de comportarse como los patrones, pues hasta ahora la gestión de Hernández Pacheco ha dirigido la mirada hacia un sector social, o hacia una clase que no es ni la suya ni la de los demás trabajadores de bibliotecas, ni la de la mayoría de sus usuarios, es decir, la empresarial.

Por este motivo, es preciso detenernos a reflexionar con la siguiente pregunta: ¿No acaso han desaparecido sociedades en la historia que no pudieron alcanzar al menos cierta conciencia crítica para poder evitar el precipicio?. (Dussel, 2009, p. 32)

¿Cómo podremos evitar tal desaparición con educación falta de crítica y con instituciones que funcionan bajo principios mercantilistas y autoritarios?

Por otro lado, existe un fenómeno igualmente preocupante, la organización y planeación de la Dirección General de Bibliotecas se dirige a través de un pensamiento positivo. Esto es, un pensamiento débil y repetitivo. Las frases favoritas del sector bibliotecario ejecutivo son las siguientes: “échale ganas”, “se institucional”, “ponte la camiseta”. Dichas frases están en el entendido: no pienses, no hables, no reflexiones.

Un trabajador no puede ser institucional si las condiciones laborales y de existencia no cambian de raíz, es decir, bajo el yugo del capitalismo, el trabajador siempre será un recurso desechable de las corporaciones y no contará con el derecho ni la oportunidad de tomar decisiones trascendentes en el rumbo que tome su trabajo o su país. Pero además, ¿qué trabajador puede ser institucional cuando la institución anula sus derechos laborales o qué trabajador puede tener *puesta la camiseta* bajo amenaza constante de perder el trabajo si no se ajusta al autoritarismo de la institución? ¿Quién puede llamar a esto una institución digna de brindar cultura a los mexicanos?

Así, durante más de 70 años hemos estado bajo gobiernos que piensan que la mejor manera de acabar con los problemas es con la desaparición, el asesinato, la humillación, la indiferencia, el despido, pues es más difícil eliminar al otro que dialogar.<sup>8</sup>

De la misma manera, ha resultado mejor para las instituciones coaccionar al trabajador con contratos mensuales, trimestrales, y en el mejor de los casos, anuales. El miedo es uno de los grandes aliados de las instituciones públicas en México; el trabajador se paraliza socialmente cuando se ve bajo la amenaza de perder su fuente de ingreso. De esta manera, las instituciones generan trabajadores egoístas, pues con tal de preservar su trabajo están dispuestos a hacer lo que le jefe mande.

El otro lado del cambio debe provenir de la formación que reciben los bibliotecólogos. Si desde su partida se les bombardea con ideas mercantilistas y deterministas sobre la realidad y se les permea toda la mediocridad del discurso contenido en el plan de estudios del Colegio de Bibliotecología de la UNAM y de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, no podremos esperar más que trabajadores-bibliotecólogos-ciudadanos conformistas y apáticos que no cumplan con su rol social y que embelesados por el discurso empresarial, operen como autómatas repitiendo esta retórica y favorezcan el autoritarismo, la estupidez y la propagación del capitalismo depravado.

## Referencias

Aguirre, P. (2007). ¿Cuál es el futuro de la biblioteca Vasconcelos?. *Revista El Bibliotecario*. 7(71-75) p. 49- 52

---

<sup>8</sup> Nos referimos al sentido de justicia como lo hacía Platón en su libro de la República como fundamento de la constitución del Estado-Ciudad.

Borón, A. (2003) El capitalismo y las democracias en América Latina.. *Universidad de la Ciudad de México*. México.

Córdova, A. (2009, 8 de marzo) El atraco al derecho del trabajo. *La Jornada*, p 22

Dussel, E. (2006). *20 Tesis de política*. México. Siglo XXI

Dussel, E. (2009, 19 de mayo 9) Y cuando todo se corrompe?. *La Jornada*, p 32.

Facultad de Filosofía y Letras (2002) Proyecto de modificación del Plan de Estudios de la Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información. México, UNAM.

Hernández, F. (2007) Nuevos paradigmas para la formación de los recursos humanos en bibliotecas y centros de documentación. *Documentación de las Ciencias de la Información*. Vol. 30, 65-99

Arriola Navarrete, O. (2006) *Evaluación de bibliotecas: un modelo desde la óptica de los sistemas de gestión de calidad*. México. Colegio Nacional de Bibliotecarios

Dirección General de Bibliotecas (n.d.) Plan Estratégico para la mejora y modernización de la red nacional de bibliotecas públicas. Obtenido el 6 de Marzo de 2009. de <http://dgb.conaculta.gob.mx>

Roitman, M. (2004). *El pensamiento sistémico: los orígenes del social- conformismo*. México. Siglo XXI.

Sánchez Vázquez, A (1998) *Entre la realidad y la Utopía*. México F.C.E

Séptimo Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas Conclusiones generales del séptimo congreso de bibliotecas públicas: propuestas para un nuevo modelo del 11 al 13 de octubre de 2007, en Tlaquepaque, Jalisco 7 (71-75).

**Semblanza biográfica: José Ángel González Castillo (MÉXICO)**. Licenciado en Bibliotecología, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Miembro de la Sección Mexicana de la Coalición Trinacional en Defensa de la Educación Pública. Publicó el artículo como primer autor: González Castillo, J.A. & Martínez Hernández, C.A. (2008). "Librarianship in Mexico: a discipline in crisis." *Crítica Bibliotecológica: Revista de las Ciencias de la Información Documental*, 1 (1), pp. 104-111. [En línea] <http://eprints.rclis.org/15315/1/c.b.vol.1.no.1.gonzalez-castillo.pdf>.

**Semblanza biográfica: Carlos Alberto Martínez Hernández (MÉXICO)**. Estudiante de Maestría en Historia en la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM. Licenciado en Bibliotecología, UNAM. Ganador del concurso "El porvenir de las bibliotecas en México, 2005" en coautoría con José Ángel González Castillo. Organizado por la *LIX Legislatura Comisión Bicameral del Sistema de Bibliotecas*. Posee cursos de Ética- política, filosofía política y sociología de la educación. Ha participado en eventos nacionales de estudiantes de maestría en historia como ponente. Publicó el artículo como segundo autor: González Castillo, J.A. & Martínez Hernández, C.A. (2008). "Librarianship in Mexico: a discipline in crisis." *Crítica Bibliotecológica: Revista de las Ciencias de la Información Documental*, 1 (1), pp. 104-111. [En línea] <http://eprints.rclis.org/15315/1/c.b.vol.1.no.1.gonzalez-castillo.pdf>. **CB**